

ciones religiosas y actividades de recreo. Finalmente, concentra su atención sobre dos técnicas que el hombre está usando en la actualidad para controlar y guiar el desarrollo urbano—las actividades de trabajo o auxilio social, y la planificación urbana, y continúa con una exposición de las prácticas profesionales, todo lo cual ilustra en detalle.

El autor provee diseños de proyectos de investigación (para individuos y grupos) con el fin de estimular: 1) la discusión comparativa del texto y otra literatura al respecto; 2) el análisis de problemas urbanos similares a los que se mencionan en el libro; 3) estudios posteriores de las teorías y las técnicas en relación a la ciudad; y 4) el razonamiento individual y la investigación científica en torno a problemas similares.

Sin embargo, este libro sufre de ciertas limitaciones, como la restricción del material ilustrativo, el cual se deriva de los Estados Unidos únicamente. Pero con imaginación, pensamiento y adaptación adecuados su uso podría extenderse a varias partes del mundo.

ANTONIO KAYANAN,
Universidad de Puerto Rico.

DANIEL VIDART, *La Vida Rural Uruguaya*. Montevideo: Ministerio de Agricultura y Ganadería del Uruguay, 1955. 196 págs.

A juzgar por el título de esta obra, diríamos que la misma pertenece de lleno al campo de la sociología rural. Sin embargo, la falta de sistema en la colección de estadísticas presentó dificultades para obrar conforme al método adoptado por dicha disciplina. Por lo tanto el autor explora el fenómeno social del Uruguay dentro de las limitaciones indicadas, comenzando así un programa de investigaciones sociológicas en el Ministerio de Agricultura y Ganadería de ese país.

Vidart "interpreta" el tema de la obra—el fenómeno sociocultural rural— en un trasfondo literario y casi poético. Como nos advierte en el prólogo: "el estilo empleado no es el de la desnuda exposición científica sino el más cálido y vivaz que caracteriza al ensayo". Por consiguiente, el libro no presenta una posición teórica definida y específica, aunque en cada capítulo—un ensayo en sí— nos presenta tipologías, conceptos generales, principios sociológicos, y aspectos teóricos de los clásicos europeos, para justificar sus esporádicas interpretaciones de un material obtenido en fuentes secundarias. Es notable también que aunque el autor recalca la vida rural del Uruguay no cesa de aludir a la vida urbana. Pero al tratar ambos *modi vivendi*, Vidart lo hace dentro del

marco de un juicio estético y moral, admirando casi nostálgicamente las tradiciones rurales cuyos cimientos están siendo socavados por el desarrollo urbano. En estilo literario deplora aspectos de la vida de la ciudad tales como el bullicio, la indiferencia, la *guaranguería* —o sea, el comportamiento provocativo y picaresco peculiar de las clases sociales de ese ambiente. Para el señor Vidart, esto refleja inseguridad psíquica y desequilibrio espiritual.

El autor describe en los primeros siete capítulos la fisonomía física y económica del país. A través de reiteradas alegorías y metáforas (técnica que usa corrientemente en la obra) llega a conclusiones aun hipotéticas sobre las relaciones de causa y efecto del fenómeno sociocultural. En estos primeros capítulos también apunta la composición étnica de la "Vieja Patria", analizando además algunos aspectos de la contribución cultural del indio y del negro. Al gaucho, por otro lado, lo considera como el "prototipo histórico ideal" de la zona rural, y con dedicación trata de captar la expresión de su comportamiento en la literatura clásica rioplatense. El autor se desvía a menudo del tópico central para explicar qué es la teoría, para lo cual se remonta hasta las obras de Herodoto, Platón y Demóstenes. Por otro lado en un capítulo completo considera el origen etimológico del término *gaucho*, buscando en las lenguas indoeuropeas y en las indígenas de la América del Sur sonidos similares y sus significados que quizás pudiesen proveer una explicación histórica de este elemento humanocultural.

En los últimos ocho capítulos de la obra el autor despliega ante el lector un material de orden más abstracto. Escoge una serie de "postulados culturales" (traducción de *cultural themes* que este crítico quisiera propagar); a saber: caudillismo, haraganería criolla, carácter nacional, filosofía del "mate amargo", y otros. Vidart presenta cuidadosamente estas ideas extraídas de la literatura rioplatense, usando un lingo especializado y propio de la región —la *doma*, la *yerra*, la *vincha*, el *chiripá* (pág. 45)— palabras éstas de origen africano y significado regionalista (pág. 58) que no poseen realidad cultural para los lectores de habla española distantes del Plata.

A pesar de que el título indica que el autor se propone discurrir sobre un tema central, tal integración no llega a realizarse debido a la falta de un marco teórico abarcador, y nos encontramos con que cada capítulo constituye un ensayo independiente. Podríamos decir que el tema de reconstrucción histórica cultural es el más sobresaliente, pero el autor se desvía con frecuencia para tratar, dentro del marco de una unidad política moderna, sobre otros fenómenos relacionados con éste, lo cual presenta dificultades metodológicas. Uno de los mayores méritos de la obra estriba en que presenta problemas que estimulan al in-

investigador y conducen a una proliferación de hipótesis dignas de someterse a la prueba empírica (hemos de advertir que el autor nos contagia con su propio entusiasmo). La situación rural rioplatense, que ha inspirado a tantos poetas, reaparece en esta obra como un campo abierto, casi inexplorado por los sociólogos y antropólogos que interesen profundizar sus conocimientos empíricos sobre las comunidades latinoamericanas modernas, para beneficio de la teoría de transculturación y cambio. La promesa del autor de implantar un programa sistemático de investigación de campo (véanse los apéndices) llevará sin duda al descubrimiento de uniformidades de orden sociocultural entre las modernas poblaciones rurales uruguayas, respecto a la familia, religión y creencias, estratificación social, proceso de socialización, sistema de propiedad y tenencia (su evolución), y otros tópicos que Vidart excluyó.

La presente monografía no incluye datos bibliográficos completos, anotaciones al calce, ni glosario. En general, la obra merece reconocimiento y debe agregarse al esfuerzo contemporáneo de los pensadores suramericanos. El futuro estudio de la naturaleza, origen y significado de este grupo de la población uruguaya, según proyecta hacerlo el autor, será un esfuerzo digno de todo nuestro respaldo.

RUBÉN REINA,
Universidad de Puerto Rico.

ERICK FROMM, *The Sane Society*, Nueva York: Rinehart and Company, 1955. 370 págs. Publicado en español bajo el título *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*, México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1956.

La sociedad moderna ha sido un paciente con muchos médicos de cabecera: Freud, Karl Mannheim, Karen Horney, Herbert Marcuse, Lionel Trilling, Ralph Linton, Erick Fromm. . . El último nos ofrece con asiduo empeño una serie de obras, unidas todas por el propósito de describir y explicar la "estructura caracterológica" del hombre moderno: *Escape from Freedom* (1941), *Man for Himself* (1947), *The Forgotten Language* (1951) y *The Sane Society* (1955).

Nacido en Alemania en 1900, y adiestrado en sociología, psicología y psicoanálisis en las universidades de Heidelberg, Frankfurt y Munich, así como en el Instituto Psicoanalítico de Berlín, viene Fromm a los Estados Unidos en 1933 y comienza a aplicar la teoría psicoanalítica a los problemas del hombre, la cultura y la sociedad. Probablemente Fromm es el más distinguido de los psicólogos neofreudianos.